

Trascripción Intervención Rubalcaba Comité Federal

26 de noviembre de 2011

Gracias José Luis, gracias Secretario General, gracias Presidente del Gobierno.

Compañeros y compañeras,

Permitidme que comience esta intervención hablando en primera persona. Hace seis meses, exactamente el 29 de mayo, expresé mi disponibilidad para encabezar la candidatura del Partido Socialista Obrero Español, en las elecciones generales. En aquel momento agradecí la confianza de todos vosotros. Hoy tengo que agradecer algo mucho más importante: el cariño, el apoyo, el trabajo constante, y el esfuerzo solidario...La unidad de todos los socialistas ante un desafío que todos sabíamos que iba a ser extraordinariamente difícil.

Eran unas elecciones difíciles, pero desde este momento tengo que decir que el partido ha peleado del principio al final. Todo el partido. Para conseguir el mejor resultado posible. Y lo ha hecho con algo que me parece fundamental; que es la honestidad democrática. Hemos sido honestos. Porque hemos hecho un análisis en profundidad de los problemas de la sociedad española. Salvando las coyunturas, hemos hecho propuestas, hemos defendido nuestras ideas, y hemos defendido nuestros valores.

En resumen, hemos hecho lo que habitualmente hemos hecho siempre habitualmente en nuestra historia democrática: comprometernos con los ciudadanos. Y por eso hoy aquí os quiero decir que si hace unos meses expresé orgullo, hoy siento hacia mi partido gratitud y orgullo. Los dos son los sentimientos que me embargan esta mañana aquí.

Y lo mismo cabe decir hacia los siete millones de españoles que nos han apoyado en estas elecciones. Tenemos siete millones de compromisos que puedo asegurar, desde esta tribuna, que vamos a cumplir de principio a fin. Siete millones de compromisos, con siete millones de españoles.

En un momento difícil de adversidad política, el partido socialista ha demostrado que es una institución sólida de nuestra democracia y que está profundamente enraizado en nuestra sociedad, que

vertebra políticamente como ninguna otra nuestra sociedad, y que por esa razón, a pesar de las dificultades, hemos obtenido el resultado que hemos obtenido. El resultado, que como se ha calificado desde esta tribuna, es malo, y que yo asumo en primera persona puesto que os he representado en estas elecciones generales.

Me voy a referir brevemente al contexto. Lo ha hecho ya el secretario general, pero hay cosas en las que lógicamente quiero incidir.

Hemos tenido siete años y medio de gobierno en dos etapas bien distintas. Una primera legislatura de crecimiento económico y también de creación de empleo, que aprovechamos muy bien para expandir nuestros derechos sociales y nuestros derechos y libertades civiles. Una etapa importantísima para la sociedad española que queda ahí. Que queda para la historia.

Es verdad que la segunda legislatura, desde su mismo comienzo, tuvimos que hacer frente a una crisis económica que se ha comentado desde esta tribuna, lo ha hecho el Secretario General, y sobre la que no me voy a extender. Cabe decir, sin embargo, que todo de lo que ha ocurrido en buena parte de las sociedades democráticas de los países desarrollados en los últimos años, singularmente en Europa y en España. Todo ello ha estado directamente influido por la crisis económica: las decisiones de los gobiernos, las decisiones de los partidos, muchas decisiones de los ciudadanos...desde luego las electorales han estado directamente marcadas por esta crisis económica.

La crisis se ha convertido en el eje fundamental del debate, en nuestra sociedad, desde luego en España y se ha convertido además para muchos ciudadanos en una referencia de la incapacidad de la política para poner coto a unos mercados tan desordenados como poderosos. Seguramente, este segundo elemento que hemos intentado combatir desde el mismo momento que iniciamos la campaña electoral, es uno de los que tenemos que tener presente para el futuro. Es un hándicap político muy importante para la izquierda la creencia de que no se puede combatir desde la política el poder omnímodo, parece hoy, de los mercados.

En España, como señalaba José Luis, además ha habido una

consecuencia tremenda de esta crisis que ha sido la pérdida de empleo, de miles y miles de empleos, que es con toda seguridad lo más importante para los ciudadanos.

Ha sido pues esta una legislatura monográfica que ha conducido a unas elecciones también monográficas, en las que solo se hablaba de esto, o en la que los ciudadanos solo pensaban en esta clave. En clave de crisis y de desempleo. Y eso es así.

Lo peor de la crisis, con todo, es que tiene mil caras. Ha entrado y ha salido en nuestra vidas, Y ha habido en estos últimos años dos momentos en los que parecía que veíamos la luz al final del túnel. Antes de la crisis griega, lo comentaba José Luis, y después este verano, donde hemos tenido una recaída fortísima que afectó a la economía norteamericana, y que puso sobre la mesa la incapacidad de Europa y de sus estructuras políticas actuales de hacer frente a la situación que tiene por delante. Pero en fin, este es otro tema diferente.

En resumen: si la legislatura se ha desarrollado bajo el impacto de la crisis global, la campaña, como ha señalado José Luis, se ha desarrollado bajo el impacto de esta recaída en la crisis que ha tenido tres manifestaciones clarísimas que hemos visto todos los días. Primero una prima de riesgo que nos ha colocado al borde mismo del precipicio, en segundo lugar la aparición de nuevo de tasas de desempleo importantísimas y, finalmente, la aparición del frenazo del crecimiento económico, no solo en España, pero también en España. Un crecimiento que habíamos empezado a acariciar en los primeros meses del año y que finalmente se ha truncado este verano. Este es el contexto en el que hemos abordado las elecciones.

Un contexto además políticamente agravado porque el 22 de mayo perdimos las elecciones municipales y autonómicas, siguiendo unas pautas parecidas a estas, y que no son otras que la responsabilidad que los ciudadanos ponen sobre el gobierno que hay gestionado la crisis o que ha hecho frente a la crisis. Yo creo que este es el elemento central.

Y quiero, como decía José Luis, que no suene auto-justificativo, que no lo es, porque sin duda como él ha señalado aquí, caben hacer autocríticas en torno a la crisis, y no solo a la crisis, pero sí fundamentalmente a la crisis. Pero es verdad que se podía haber gestionado....

SE INTERRUMPE POR LLAMADA DE UN MOVIL EN LA SALA

...Os decía que eso no quita para que no se pueda hacer autocrítica, y de hecho la ha hecho José Luis desde esta tribuna, a cómo se ha gestionado la crisis, a cómo se ha comunicado la crisis, a cómo hemos utilizado los elementos de los que disponíamos en esta crisis...todo eso sin duda es revisable, y lo hemos hecho, y lo hemos hecho también durante la campaña, y todo eso merece las correspondientes autocríticas y de todo ello habrá que aprender en el futuro que me parece que es lo más importante que tenemos hoy que hacer. Pero en todo caso este ha sido el contexto en el que se han celebrado las elecciones, éste exactamente, unas elecciones que yo me atrevería a calificar de singulares en el marco de lo que ha sido la democracia en los últimos 30 años.

Desde esta perspectiva y con este enfoque, ¿cómo hemos enfocado la campaña? Pues lo hemos hecho, como pensábamos que había que hacerlo; hemos hecho una campaña...antes hablé de honestidad, pero quizá la mejor campaña sea sincera. Una campaña sincera en la que nos hemos enfrentado a los problemas cara a cara, donde hemos hecho las correspondientes autocríticas, donde hemos enfocado el futuro a partir de análisis, creo que rigurosos, de lo que ha sucedido, donde nos hemos explicado a los ciudadanos porque entendimos que explicar y explicarnos era la única forma de que nos escucharan. Y eso es lo que hemos intentado: explicar una y otra vez lo que hemos hecho como requisito previo para que los ciudadanos escucharan los mensajes que teníamos que darles.

Hemos hecho una campaña además, abierta y participativa. La más abierta y participativa de las que nunca ha hecho el Partido Socialista. Hemos empleado los instrumentos para fomentar la participación, los viejos y los nuevos. Nos hemos tratado de dirigir a todos y hablar de todo, porque no ha habido ningún tema tabú en esta campaña. Hemos tratado de hacerlo así desde el primer momento. Recordar que yo tomé posesión, entre comillas, de mi pre candidatura y me pasee por unas cuantas federaciones buscando el diálogo directo con los militantes, creo que fue muy fructífero para mí. Escuché muchas cosas, muchas sugerencias, muchas críticas también, algunas de ellas bien fundadas, por cierto. Creo que este diálogo con nuestros militantes nos ha permitido construir una parte de nuestro discurso y de nuestro programa electoral, y sobre todo, implicarles en la campaña. No hubiéramos hecho la campaña que hemos hecho, si no hubiésemos tenido unos

militantes implicados desde el primer momento en la misma. Pero no hemos hecho solo eso. Hemos abierto el partido a mucha otra gente. Para que os hagáis una idea, hemos tenido, calculo, unos 50.000 voluntarios trabajando en esta campaña electoral. Muchos militantes, pero muchos que no lo son. Y hemos utilizado como en ningún otro momento la Red en la campaña electoral. Hemos utilizado todos los mecanismos que la Red ha puesto a nuestra disposición, justamente para lo mismo. Os puedo asegurar que ha sido una experiencia apasionante porque en la Red hay un diálogo interactivo, en la Red se acaba esto de los emisores y los que escuchan, la gente emite al mismo tiempo que tú, y la Red da muchísimas ideas críticas, como siempre, algunas puestas en razón y otras no, muchos argumentos y muchos razonamientos...

Miles de personas se han acercado al Partido Socialista a través de la Red. Algunos con las intenciones más aviesas del mundo, pero eso es parte de las reglas del juego, pero muchos otros buscando una sincera colaboración, colaboración crítica, que nosotros hemos admitido...ha sido una campaña abierta y participativa.

Os quiero aclarar que el lema de la campaña, escuchar, hacer y explicar, es más que un lema de campaña. Es una forma de hacer política. Es la forma de hacer política en el futuro. No vamos a poder hacer las cosas de otra manera, sino justamente escuchando, haciendo, y luego explicando. Es más; es la forma de hacer política también dentro del partido. Es lo que creo que reclaman los militantes, que les escuchemos, que hagamos y que les expliquemos. Por tanto, a mi juicio, esta forma de hacer las cosas creo que marca un futuro del que tendremos que aprender. Como el tema de la Red. No vamos a poder hacer nunca más política si no entramos en diálogo directo con los ciudadanos que quieren hacer política directamente con nosotros. Esta es la experiencia de la campaña y una experiencia que creía que os tenía que trasladar hoy aquí.

Hemos hecho una campaña, en tercer lugar, de futuro. No hemos dejado de hablar del pasado, de justificarlo e incluso de criticarlo, como decía antes, pero hemos hecho una campaña esencialmente de futuro; planteando propuestas, alternativas, una campaña pensando en los problemas reales de los españoles y en sus soluciones.

Hemos hecho una campaña, en cuarto término, progresista y socialdemócrata. Hemos defendido una salida socialdemócrata de la crisis. Y una vez, y otra, hemos denunciado esta cobertura

ideológica que se quiere dar al desmontaje del Estado del Bienestar aprovechando la crisis económica. Hemos planteado por tanto una propuesta en clave claramente socialdemócrata, por cierto una propuesta que comparten también muchos de los partidos socialdemócratas de la Unión Europea con los que hemos mantenido muchos contactos.

Y finalmente hemos hecho una campaña en solitario, porque el PP no ha comparecido. Ha hecho lo mismo que ha hecho durante la legislatura: cabalgar la crisis pensando en que la crisis les podría llevar finalmente a La Moncloa: ninguna propuesta, pocas soluciones...ha seguido con la tónica de los tres años y eso ha hecho, como he dicho en varias ocasiones, tuviéramos que hacer una doble campaña: la nuestra y la del PP. Explicar lo nuestro, y explicar lo que creíamos que iba a hacer el PP. Algunas cosas de ellas empiezan a aparecer hoy claramente en los medios de comunicación.

Es evidente que el PP ha ganado las elecciones. Evidentemente. Y es evidente también que, como sucede con la tarea de gobierno, si echamos la vista atrás, ya os podéis imaginar que en estos días tiempo he tenido de pensar lo que hemos hecho. Pues hay cosas que habríamos matizado, habríamos hecho de otra manera, seguro que es así, que la campaña se podía haber corregido en algún momento...En fin, todo eso os podéis imaginar que forma parte de la reflexión de quienes hemos estado en una tarea tan apasionante como ésta. Es evidente que es así, y es evidente que ha ganado el Partido Popular y ha ganado claramente y no hay nada que decir.

Dejadme, de todas maneras, que haga algunas pequeñas matizaciones que nos permiten enfocar el futuro adecuadamente. Porque es verdad que el Partido Popular ha ganado y ha ganado aproximadamente medio millón más de votos de los que tenía. Nosotros hemos perdido cuatro millones y medio de votos. Pero el PP se ha quedado a medio millón de votos, son números redondos, de los que nosotros alcanzamos en el 2008. En otras palabras, en las condiciones de crisis en las que hemos estado, y con la situación de dificultad por la que pasaba el Partido Socialista, el Partido Popular no ha movido sustancialmente su techo electoral, que es un verdadero techo. No, no lo ha movido, se ha movido en torno a los resultados que ha tenido en las últimas elecciones. Nosotros hemos enviado votos, sin duda, alguna parte a casa, otra parte al resto de las formaciones políticas, alguna de ellas a nuestra izquierda, pero una buena parte, la mayor parte de nuestros

votantes se ha resistido a votar al PP.

Y el panorama político que abre estas elecciones es un panorama en el que podemos decir que no hay una derechización de la sociedad española, no la hay, no existe tal cosa. Lo que hay es un Partido Popular que ha maximizado sus rendimientos electorales, porque ha conseguido sus votos, más 500.000, y un Partido Socialista que ha dispersado sus votos entre el resto de las formaciones políticas, por las razones que venimos exponiendo en estas intervenciones, tanto el Secretario General como yo mismo.

Esa es la situación real. O dicho de otra manera, parece que el Partido Popular tiene un techo, también un suelo, hay que decirlo para que nadie se llame a engaño, pero que si el Partido Socialista logra aglutinar los votos de la mayoría progresista de este país, el Partido Socialista puede ganar las elecciones generales.

O dicho de otra manera, y creo que también esto lo dije en el discurso del 9 de julio, si el Partido Socialista logra movilizar el electorado progresista y atraer hacia sí la mayoría de ese electorado, puede volver a ganar las elecciones.

O dicho de una tercera manera, y ya acabo con esta pincelada electoral, el Partido Popular no ha conseguido superar su techo electoral en lo que creo que son las condiciones óptimas para haberlo hecho. Y os voy a decir, esta es una convicción personal que solo el tiempo dará por buena o no, si no lo ha hecho en estas condiciones, si no ha superado los once millones de votos en estas condiciones, compañeros, no lo hará nunca. Y creo que eso es lo que marca nuestro trabajo electoral para el futuro.

Voy rápidamente. El mensaje de campaña lo conocéis todos, porque lo habéis trabajado durante estos meses. Hemos hecho un programa electoral, como decía el otro día Jesús Caldera en la Ejecutiva, más que un programa creo, modestamente, que es un proyecto electoral; digo *hemos* porque es de todos, y lo hemos hecho para gobernar, era un programa pensado para gobernar, que podíamos haber cumplido desde el primer momento después de las elecciones si nos hubieran dado los ciudadanos su confianza. Un programa pensado para gobernar.

Pero en la medida en que es un programa honesto intelectualmente, que analiza los problemas y que propone soluciones realistas, que es un programa coherente con nuestros principios, también creo que es un programa que marca las líneas

y las pautas por las que debe discurrir nuestra tarea de oposición. Repito, porque es realista, porque está ajustado a la realidad, porque es coherente, porque es consistente, pero, sobre todo, porque es consistente con lo que pensamos, con nuestros valores y nuestros principios. Por tanto, es un programa que puede marcar, a mi juicio, las líneas maestras por las que debe discurrir nuestro trabajo en la oposición. Un programa que, os recuerdo, implicaba un cambio en la política económica, tratando de acabar con esa dicotomía entre ajuste y crecimiento para ir a una conciliación entre ambas cosas: ajuste y crecimiento. Es un programa que quiere repartir los costes de la crisis, que quiere mantener la seguridad básica de los ciudadanos; un programa para asegurar la libertad de las personas; un programa centrado en Europa, mucho en Europa, que es el sitio en donde tenemos que pelear para salir de la crisis.

Esto es lo que hubiéramos hecho en el Gobierno, este programa, y creo que es esencialmente lo que debemos hacer en la oposición.

Os lo diré también de otra manera. Sin duda, debemos de extraer conclusiones de lo que ha pasado en las elecciones, sin duda, pero yo os digo que del sábado a esta parte no he cambiado ninguna de mis convicciones, ninguna, y que sigo pensando que en la crisis es cuando es más importante mantener las seguridades básicas de los españoles y mantener nuestra educación obligatoria y gratuita y nuestra sanidad pública. No he cambiado ninguna de mis convicciones. En esta semana no he cambiado, ni creo que ninguno de vosotros, nuestra voluntad de defender las libertades de los españoles, ni hemos sustituido el rechazo que nos producen las políticas que van a retroceder en la igualdad entre hombre y mujeres por una complacencia acrítica. Para nada, ese rechazo sigue estando presente. Y no hay análisis electoral que me convenza de que los españoles han votado una salida de la crisis distinta, en términos políticos, de la que proponíamos nosotros. No hay resultado electoral que me convenza que han votado una salida de la crisis donde los que más tienen paguen menos, ni que han votado una salida de la crisis donde no se pida un esfuerzo a la gente que lo está pasando menos mal, que la hay, ni que han votado una salida de la crisis en donde al socaire de los ajustes económicos se revisen las pensiones cada dos años, o se ajuste el desempleo. Creo que eso no lo han votado y, por tanto, creo que nuestras propuestas y nuestras convicciones siguen estando donde están.

Termino ya, hablando brevísimamente del futuro, que es lo que he

hecho en las últimas palabras. Creo que, por tanto, tenemos que hacer lo que los ciudadanos nos han encargado; tenemos siete millones de votos, tenemos que cumplir con ellos y tenemos que cumplir con España, esto me parece fundamental. Creo que no podemos olvidar que la fuerza de un partido son sus escaños y sus votos, sin duda, pero también su capacidad de proponer, su capacidad de convencer, su capacidad de dar soluciones. Que esa también es la fuerza de un partido y, por tanto, debemos hacer frente a esta etapa con nuestro programa y con nuestra capacidad para hacer estas cosas.

Debemos fortalecer nuestro partido. Por las razones que vengo expresando, creo que es fundamental fortalecer, institucional y políticamente, el Partido Socialista. Lo es, porque sigue siendo el instrumento más importante que tiene la mayoría progresista de este país para alcanzar el Gobierno. Y esa mayoría progresista, a tenor de los resultados, sigue existiendo.

Lo es porque no hay nada más importante en un momento de crisis como este, que el que haya una oposición centrada, una oposición que conozca lo que tiene que hacer. No una oposición despistada, una oposición desorganizada. Por tanto, es fundamental fortalecer nuestro partido. Lo es también en Europa, y yo creo que es algo que debemos reflexionar, yo lo he hecho con Juan Fernando en muchas ocasiones.

Esta es una crisis mundial que tiene un escenario privilegiado en Europa, y que tiene, lógicamente, un escenario en España. No podemos pensar que saldremos de la crisis sólo en España, hay que hacerlo en Europa. Y si la crisis es mundial, habrá que hacerle frente mundialmente desde la izquierda. Y si la crisis es europea, tendremos que tener un instrumento de izquierdas para hacer frente a esa crisis desde el conjunto de Europa, y no vale una suma de partidos socialistas, hace falta una única voz, y por tanto nuestro trabajo dentro tiene que seguirse de un trabajo fuera. Hay que fortalecer el PSOE dentro y fuera de nuestro país, si queremos hacer frente a la crisis, y si nos creemos los análisis que estamos haciendo.

Tenemos que combatir la crisis, os lo vengo diciendo, no es una sólo del Gobierno, también es una tarea de la oposición, sin duda. Se combate también, y se ayuda desde la oposición, y desde el primer momento tenemos que decir con claridad a los españoles que no vamos a brindar, ni en público ni en privado, por una mala noticia, que no lo vamos a hacer, y que jamás vamos a poner palos

en las ruedas ante medidas que creamos sinceramente que pueden mejorar la situación de los españoles. Jamás lo vamos a hacer, no vamos a hacer ese tipo de oposición. Al contrario, con libertad, porque la tenemos, vamos a defender nuestros principios, nuestras políticas, pero también vamos a colaborar en aquellas que creamos útiles para salir de la crisis.

Tenemos que defender el estado social, restablecer el prestigio de la política democrática. Esto es muy importante, porque cuando la política se desprestigia, es la izquierda la que sufre. Hay que hacer cambios en la política fuera de nuestro partido y dentro de nuestro partido. Me habéis oído en la campaña electoral hablar de predicar con el ejemplo, y creo que también en estos cambios hay que hacerlo. Y finalmente tenemos que restablecer una buena parte de nuestras alianzas sociales, con organizaciones sociales y con los individuos, y vuelvo a la Red. Es que hoy la política es mucho más complicada que hace algunos años.

Termino ya. Tenemos dos desafíos inmediatos. Un congreso al que se ha referido el Secretario General, y tenemos experiencia, sabemos que cuanto más abierto, más de debate, más participativo, más democrático sea el congreso, tanto mejor para el Partido Socialista. Si de lo que se trata es de fortalecer nuestro instrumento político, que es el partido, ya sabemos lo que tenemos que hacer: debate, participación, democracia, democracia y democracia, y después unidad e integración. Eso José Luis lo supo hacer extraordinariamente, y seguramente una buena parte de todo lo bueno que hemos hecho en estos ocho años se debe justamente a su inteligente manejo de las situaciones internas en el partido después de ganar el XXXV Congreso.

Eso creo que es lo que hay que hacer. Un congreso para fortalecer el partido, para comprometernos con España, y desde luego para fortalecer también nuestro proyecto. Eso es lo que tenemos por delante, y unas elecciones, Pepe, en Andalucía claves.

Te lo he dicho en privado y te lo voy a decir en el Comité Federal. He sentido el apoyo de Andalucía en estas elecciones como nunca. Creo que habéis hecho una gran campaña en Andalucía, y pienso que ese esfuerzo que Andalucía ha hecho para el conjunto del partido, el partido os lo tiene que devolver con creces en la campaña andaluza, donde, fijaos, nos jugamos mucho más que un espacio de poder, que lo es, y es legítimo que lo digamos. Nos jugamos un modelo, porque es verdad que Pepe Griñán representa en este momento una salida distinta de la que con toda seguridad

va a plantear el PP a la crisis económica. Una salida solidaria en la que se reclama más al que más tiene. Nos jugamos, por tanto, muchísimo más que un espacio de poder, con todo lo importante que es Andalucía para nosotros. Y por tanto, Pepe, ahí vamos a estar todos.

Ocho años de Gobierno que han sido valorados aquí por el Secretario General en quince minutos y por mí en veinte. Es poco, pero yo quisiera poner el foco en esta última parte en las luces, más que en las sombras, porque hemos hablado mucho de las sombras, pero ha habido muchas luces. Lo dije al principio de mi intervención. La primera legislatura fue una legislatura, me atrevería a decir, impecable desde el punto de vista de nuestros principios y nuestros valores, que está ahí, y a la que tenemos que defender, y cuyas consecuencias vamos a tener que defender en los próximos años. Pero que está ahí, y de la que podemos sentir orgullosos.

Como orgullosos nos podemos sentir del trabajo del Secretario General. Permíteme que te lo diga, como no sé si tendré otra oportunidad o no, te lo voy a decir aquí. Yo soy un exponente vivo de tu capacidad de integración, aquí hay alguno más, y por tanto, gracias, José Luis, por cómo manejaste internamente estos asuntos que tan buen resultado, creo que al final nos dieron, y no lo digo por mí en este caso ni muchísimo menos.

Tercero, y lo más importante. Esto te lo dije en Málaga, y lo dije también en el mitin final de Madrid, y quiero dejarlo aquí. Yo creo que hay una herencia tuya que es la que tenemos que reclamar para el partido una y otra vez, porque es la que marca nuestro sentido mismo de partido de gobierno, y es la capacidad de poner por encima de los intereses del partido, los intereses generales del país cuando se gobierna. Esa herencia, eso que hoy algunos pensarán *qué caro hemos pagado*, ese es el sentido mismo de nuestro partido, esa coherencia. Tantas veces lo hemos dicho, que al final tenemos que blasonar de ello. Esa coherencia entre el partido y el Gobierno, ese esfuerzo que uno hace cuando gobierna por poner por encima de cualquier otro interés el interés general de los españoles, ésa, José Luis, esa es tu mejor herencia.

APLAUSOS

Hoy, seguramente, admite muchos análisis, y hay gente que lo puede ver de otra manera. Yo tengo la convicción profunda de que es así. Eso es coherencia, coherencia, y estoy convencido de que no hay nada más importante en política cuando se habla

de los grandes temas, que mantener la coherencia. Y eso es muy importante para el futuro del partido.

Podemos, por tanto, sentirnos orgullosos, más allá de lo que hemos dicho aquí, que yo creo que ha sido un ejercicio de autocrítica muy sano, por otra parte, y muy propio de nuestro partido. Podemos sentirnos orgullosos del pasado, y me gustaría que nos sintiéramos orgullosos del futuro, me lo habéis dicho decir en campaña. No está escrito que de esta crisis tengamos que salir peor. Podemos salir mejor, con más justicia, con más solidaridad, y el que pase una cosa u otra, sigue dependiendo en buena medida de nuestro trabajo futuro, y ese el trabajo que hoy tenemos que proponernos a la salida de este Comité Federal.

Muchas gracias, compañeros, por todo. Gracias por todo.

APLAUSOS